



del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 15.

Sabado 2 de Febrero de 1839.

Volúm. 8.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

PRUSIA.

Berlin 24 de Octubre.

Mucho tiempo hace que los periódicos franceses no prestan atención bastante á la nueva posición que nuestra corte y nuestra política acaban de tomar en el movimiento de la sociedad europea. La corte de 1838, no es la de 1835, y menos la de 1830 y 1831.

El aspecto de la corte de Prusia es hoy día enteramente diverso. La reseña que voy á daros lo hace conocer y me permitiréis por tanto ser algo extenso.

Después del año de 1830 la corte y el gobierno se encontraban atemorizados con las ideas revolucionarias; se consideraba la guerra como inminente. Los ultras querían arrastrar al rey á una cruzada, mas este se contentó con esperar los sucesos. Prudente por experiencia, moderado por principios, obstinado por carácter, resistió. Sin embargo, el partido belicoso, ultra-ruso, ó retrógrado como queráis denominarlo, tenía entonces una gran influencia. El temor de la revolución y del jacobinismo le daban acogida entre aquellos que no participaban de su afición belicosa. Pero cuanto mas se consolidó el gobierno francés, tanto mas este partido vino á ser odioso, violento é injusto, y el moderado popular, viendo que los hechos llegaban á ser su auxiliar mas poderoso.

Después de la revolución de Julio, el príncipe real parecía ser el apoyo del partido ultra, pero sin participar de sus ideas absurdas, ni de su manía por los rusos. El príncipe real ha sido siempre el mas ardiente partidario de la independencia polaca, y el mas firme contrario de la influencia rusa. Quería conservar y organizar en el interior, detestaba las ideas anárquicas, pero quería francamente la independencia de su país. Mirando la legitimidad como una de las bases del orden social, se inclinaba á los Borbones desterrados.

Hoy esta tendencia á la restauración ha cesado. El príncipe real viendo la ambición rusa instar, excitar é intrigar para una cruzada europea y antifrancesa, se ha moderado completamente en sus miras respecto á la dinastía de Orleans.

Cuanto mas terreno pierde la Rusia en Berlin, mas disgusto y violencia manifiesta, y cuanto mas descubre sus miras, tanto mas los pueblos y gobiernos alemanes se muestran opuestos á sus designios invasores, dominantes y absorbentes. El último viaje del emperador, ha puesto todo esto bien claro.

Hay un hecho que domina entre nosotros toda otra consideración, á saber: que existen dos partidos enteramente distintos en la familia real, y V. conocerá la importancia que damos á las *personas*, careciendo como carecemos de las garantías que dan las instituciones de los Estados representativos.

El matrimonio del duque de Orleans, y anteriormente la visita de los príncipes franceses, han sido los primeros hechos significativos. El partido ruso ó cosaco ha declamado contra la llegada de los jóvenes príncipes, contra el matrimonio de la princesa Helena, contra el nombramiento de M. Werther, en lugar del ministro de negocios extranjeros, y en fin, contra todo lo que tiene relación con la Francia.

En nuestros círculos de la corte no se ha perdonado nada. Algunos de nuestros jóvenes príncipes han hablado con vehemencia, no desdenándose de usar el tono ácre que se permite algunas veces al emperador Nicolás.

Este partido impopular, ultra ó ruso, se compone de los príncipes Carlos Guillermo, hijo del rey, del gran duque rei-

nante de Meklemburg Schewerin y sobre todo de su esposa, hija del rey. A estos se juntan el ceño desdeñoso de la emperatriz de Rusia, y la necesidad febril de agitación del emperador Nicolás. Si añadís todavía una media docena de oficiales, de camareros y sirvientes ambiciosos, tendré completo el personal de la pandilla anti-francesa, anti-progresiva y aun anti-prusiana, porque amenaza nuestra independencia.

En este momento trabaja este conciliábulo para reemplazar á M. de Werther, á quien se acusa de ser demasiado favorable á las ideas de las Tullerías.

El príncipe real no se encuentra, pues, en la bandería rusa, está sí, entre este partido y los defensores de la alianza francesa, representados por el apreciable príncipe de Wittgestein, y fortificado por el excelente espíritu del rey.

Este se ha sostenido firme contra las proposiciones, los agasajos y los estímulos del emperador Nicolás. El partido ruso, viendo este despejo no ha temido buscar sus auxiliares, aun entre los mismos domésticos del Rey, entre los criados de cámara y otros tal vez mas secundarios. Todo se ha tentado: corrupción, promesas, auxilios femeninos, falsas relaciones sobre la situación de la Francia, la voz del parentesco, perspectiva de aumento de territorio. Mas estos amaños han producido lo contrario de lo que se esperaba, porque el venerable monarca, indispuerto contra los instigadores, ha dado una orden enérgica para impedir continúen estas intrigas. El partido ruso ha vuelto á San Petersburgo. ¡Ojalá se quede allí!

COLONIA (provincias Rinianas) 31 de Octubre.

El *Diario* de Colonia del 30 de Octubre contiene el artículo siguiente, relativo á los desórdenes que tuvieron lugar el 26.

Colonia 29 de Octubre.—La *Gaceta* de hoy contiene un aviso del procurador del rey, anunciando que en la tarde del 26 fueron robados varios efectos en la Trankgasse. Nadie desconocerá seguramente la casa en que se han cometido semejantes excesos, así como que los autores de esta execranda escandalosa han sido impulsados por el deseo del pillage, más bien que por otro motivo.

Los que han ocasionado ó favorecido esta asonada, se han colocado contra su voluntad, así lo creemos al menos, en la clase de cómplices de una pandilla de ladrones, y deben esperar ser tratados como tales. Ojalá que sean mas prudentes en lo sucesivo. También creemos que es un deber nuestro recordar á los pacíficos habitantes de Colonia la ordenanza de 17 de Agosto de 1837, según la cual todos los expectadores de un motin, aunque no tomen la menor parte en él, son considerados como los mismos autores, así que se presenta la fuerza armada. Los que no quieran ser víctimas de las faltas de otro, deben retirarse con tiempo. Separándose de este modo, obran en beneficio suyo y en el del público, porque la autoridad podrá conocer mas fácilmente los verdaderos culpables, y castigarlos sin demora.

NOTICIAS DEL REINO.

DERROTA DE LAS FACCIÓNES DE LA PROVINCIA DE AVILA.

El comandante de la columna de Extremadura que opera en la provincia de Avila ha dirigido al capitán general de aquella el parte siguiente:

Excmo. Sr.: Ocupado incesantemente en perseguir la gruesa facción que domina este país, con cuyo encargo se ha dignado